

Confiar en el "Espíritu de Sao Paulo"

## La UNCTAD XI proclama una "Nueva Geografía del Comercio"

Klaus Vathroder s.j.\*

La UNCTAD podría cobrar nueva importancia y ser un foro donde los países en vía de desarrollo (PD) se organicen para articular sus intereses y elaborar estrategias dentro de un proceso de mundialización en el cual muchos PD se ven como perdedores. Para eso se necesita una nueva solidaridad y una actitud que va más allá de proteger sus intereses en el corto plazo. Las experiencias del pasado nos dejan un cierto escepticismo al respecto. Confiemos en el buen "Espíritu de Sao Paulo".

Las delegaciones se felicitaron después de la undécima reunión de la UNCTAD, de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. Durante cinco días en junio de este año en Sao Paulo en Brasil, reinaba un buen espíritu. Y se aprobaron dos documentos significativos: "El Consenso de Sao Paulo" y, como un resumen, "El Espíritu de Sao Paulo". El documento "Consenso" contiene un análisis sobre globalización, comercio y desarrollo, propone respuestas políticas y define el papel de la UNCTAD en este contexto.

Quizás el buen espíritu se debe a la insignificancia relativa de la UNCTAD. Hoy en día, la UNCTAD existe bajo la sombra de la Organización Mundial de Comercio (OMC) donde se están llevando a cabo la mayoría de las negociaciones comerciales multilaterales y sus respectivas decisiones dolientes. Pero todavía, los países en vía de desarrollo (PD), especialmente los más pobres, consideran a la UNCTAD como "su" organización, como en el momento de su nacimiento en el año 1964 cuando la UNCTAD nació por las demandas de los países pobres para establecer una organización, dedicada a sus necesidades en relación al comercio y el desarrollo.

No obstante, la UNCTAD es un foro importante de discusiones y

de formación de opinión para decisiones que se llevan a cabo en otras instancias. Así, desde el punto de vista de los PD se puede resaltar tres temas de la conferencia que resuenan en los dos documentos: primero el espacio para la política económica nacional ("policy space"), segundo el Sistema Global de Preferencias Comerciales entre Países en Desarrollo (SGPC) y tercero la dependencia de productos básicos.

### El Sur lucha por "Espacios Políticos" propios

*"La interdependencia creciente de las economías nacionales en el actual proceso de mundialización y la aparición de regímenes basados en reglas para las relaciones económicas internacionales significan que el espacio para la política económica nacional, es decir, el ámbito de las políticas internas, en especial en las esferas del comercio, la inversión y el desarrollo industrial, se encuentra a menudo enmarcado en las disciplinas y compromisos internacionales y en las consideraciones del mercado mundial" (Consenso, N° 8).*

Esta declaración de la necesidad de un "espacio político" para los PD fue uno de los mayores logros para el Sur. Estos "espacios políticos" para el desarrollo, es decir una política económica y social

autónoma, se desmenuzaron cada vez más. Los PD se veían obligados a liberalizar y desregular sus economías por los tratados comerciales o por el condicionamiento de préstamos del Fondo Monetario Internacional (FMI).

Los países desarrollados intentaron bloquear este tema o diluir el lenguaje porque significa "trato diferenciado para países con estados de desarrollo desiguales". Destaca el texto que "corresponde a cada gobierno evaluar si resulta más beneficioso aceptar las normas y compromisos internacionales a cambio de las limitaciones que suponen por la pérdida de espacio normativo." Es importante que una conferencia multilateral entre el Norte y el Sur, reconozca esta idea, lo cual pueda ser un respaldo –probablemente más moral que real– para futuras negociaciones comerciales.

### El Comercio Sur-Sur

*"El comercio es un aspecto fundamental de los esfuerzos de integración regional, y los acuerdos comerciales regionales pueden representar un importante instrumento de facilitación del comercio tanto Sur-Sur como Norte-Sur. El comercio Sur-Sur tiene un elevado potencial de crecimiento, está aumentando rápidamente y se está liberalizando. Este proceso debe continuar y fomentarse. El Sistema Global*

*de Preferencias Comerciales entre Países en Desarrollo (SGPC) es uno de los instrumentos que pueden utilizar los países en desarrollo a fin de generar oportunidades de comercio adicionales, en particular para los países menos adelantados" (Consenso, N° 69).*

Para promover el intercambio comercial entre los PD, el SGPC proporciona preferencias comerciales para productos originados en otros PD. Estas preferencias no se aplican a los países desarrollados. Por primera vez, el SGPC se estableció en el año 1988. Participaron 44 países. Una segunda ronda de negociaciones terminó en el año 1990, cuyos resultados nunca entraron en vigencia. Los países más ricos entre los pobres no hicieron concesiones suficientes del acceso a sus mercados para los países más pobres. Una disputa, que nos recuerda a las negociaciones arduas entre los países en vía de desarrollo en su conjunto y los países industrializados dentro de la OMC. En total, hasta ahora los resultados del SGPC no son muy entusiastas: pocos países, pocos productos incluidos, negociaciones espinosas.

¿De dónde viene el actual optimismo para una tercera ronda del SGPC planificada para culminar a fines de 2006? Por los bloqueos del mundo industrializado, las negociaciones dentro de la actual "Ronda de Doha" en la OMC, no son

muy satisfactorias para los PD. Muchos países del Sur ven más potenciales y beneficios futuros en el comercio Sur-Sur que en el comercio con el mundo industrializado. Existen razones económicas para un comercio preferencial entre los PD: 1. Las exportaciones de los PD tendrán una ventaja sobre las exportaciones de los países industrializados porque se aplicarán tarifas aduaneras menores; 2. Las industrias nacionales enfrentarán las competencias de los otros países en vía de desarrollo y menos la competencia de los países industrializados. 3. Habrá incentivos para una mayor inversión en los países del sur porque su acceso a los mercados en otros países del sur aumentaría.

El momento político parece oportuno. De las negociaciones de la OMC en Cancún, con el establecimiento del Grupo de los 20 y otros grupos de interés del Sur, los PD salieron fortalecidos y, aparentemente, más unidos. En Sao Paulo, muchos líderes del Sur proclamaron una "geografía nueva del comercio", enfatizando el papel positivo del comercio Sur-Sur y la cooperación entre ellos en un mundo globalizado. La finalización exitosa de las negociaciones del SGPC sería la prueba, para que estos anuncios no queden solamente en confesiones verbales.



### Qué es la UNCTAD

Creada en 1964, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) tiene por objeto la integración de los países en desarrollo en la economía mundial dentro de un marco propicio para el desarrollo.

La UNCTAD es el órgano central de las Naciones Unidas para el estudio integrado del comercio y el desarrollo sostenible y un foro de conversaciones y deliberaciones intergubernamentales.

La UNCTAD lleva a cabo investigaciones, analiza políticas y reúne datos a fin de hacer aportaciones de fondo a las conversaciones y, en cooperación con otras organizaciones y con países donantes, presta asistencia técnica ajustada a las necesidades de los países en desarrollo.

El Secretario General de la UNCTAD es el Brasileño Sr. Rubens Ricupero.

### Dependencia de los productos básicos

*“Más de 50 países en desarrollo obtienen más del 50% de sus ingresos de exportación de tres o un número inferior de productos básicos. La baja y la inestabilidad de los precios de los productos básicos en los mercados mundiales y el consiguiente deterioro de la relación de intercambio han reducido el crecimiento económico de muchos países en desarrollo, y han contribuido a un aumento de la pobreza y el endeudamiento. En algunos sectores está disminuyendo el valor añadido que retienen los productores de productos básicos de muchos países en desarrollo, y su participación en las cadenas de valor nacionales e internacionales representa un importante desafío” (Consenso, N° 69).*

Entre 1980 y 2000, los precios mundiales de los 18 productos básicos más importantes para los PD cayeron en términos reales en un 25%, las bajas más fuertes fueron: algodón (47%), café (64%), cacao (71%) y azúcar (77%). Es una tendencia estable y a largo plazo, causada sobre todo por una sobreoferta en los PD y subsidios masivos para algunos productos en los países industrializados. La merma de los ingresos tiene consecuen-

cias nefastas especialmente para los países menos desarrollados cuya economía depende de pocos productos. Para estudiar y superar esta crisis se estableció una “task force” (grupo de trabajo) en Sao Paulo bajo el liderazgo de la UNCTAD.

La idea es buscar una “asociación global de productos básicos” entre productores y consumidores o, si eso no es posible, una asociación entre los países productores para coordinar la producción. Se busca una cartelización de productores y racionalizar su oferta global. Dejar los precios de los productos básicos a los mecanismos de oferta y demanda del mercado mundial significa costos inmensos de ajustes en términos de desempleo, pobreza y miseria.

Durante los setenta y ochenta, la UNCTAD facilitó varios acuerdos de productos básicos. Todos estos acuerdos colapsaron. Las razones fueron un clima adverso de liberalización y desregularización en la economía mundial y la poca coherencia y solidaridad de los PD. “Los tiempos han cambiado”, proclamaron los líderes del Sur en la UNCTAD en Sao Paulo y “es el tiempo para una nueva geografía del comercio”.

### Esperar por el “Espíritu de Sao Paulo”

La UNCTAD podría cobrar nueva importancia y ser un foro donde los PD se organicen para articular sus intereses y elaborar estrategias dentro de un proceso de mundialización en el cual muchos PD se ven como perdedores. Para eso se necesita una nueva solidaridad y una actitud que va más allá de proteger sus intereses en el corto plazo. Las experiencias del pasado nos dejan un cierto escepticismo al respecto. Confiemos en el buen “Espíritu de Sao Paulo”.

La undécima reunión de la UNCTAD terminó con una conferencia emocionante del Secretario General saliente Rubens Ricupero quien enfatizó el papel del comercio para la superación del hambre, de la miseria y del subdesarrollo en los países pobres. El auditorio de los delegados lo agradeció con largas ovaciones en Sao Paulo para reencontrarse en Ginebra en las oficinas de la OMC, donde esperamos que las negociaciones no sigan como “business as usual” (negocio rutinario).

*\*Klaus Vathroder sj. Economista. Director del Centro Gumilla (Participó como miembro de la Red Internacional de Jesuitas para el Desarrollo en la UNCTAD XI)*